

# El creyente

SU

## posición



Y

SU



## Condición



**MISION INTERNACIONAL LA GRACIA DE DIOS**  
Amor, aceptación y perdón

David y Doris Gómez



## **Octava doctrina**

### **LA CONDICION, POSICION Y LA EXPERIENCIA DEL CREYENTE.**

#### Contenido

<b>Introducción:</b> .....	4
<b>A-La condición y la Posición del creyente en Cristo Jesús:</b> .....	5
<b>B-Contrastes en Corinto: Entre posición y condición:</b> .....	9
<b>C. La experiencia del creyente:</b> .....	13
<b>Conclusión:</b> .....	14

## **Introducción:**

Es de mucha importancia comprender la realidad y la verdad bíblica en cuanto a **la condición o estado y la posición** que ocupa el creyente ante Dios, especialmente lo que se nos declara en las Epístolas a la iglesia.

Lo primero que tenemos que entender es **el resultado de la obra de Cristo**. A causa de esa obra de Cristo, el creyente recibe y ocupa una **Posición** de perfección y plenitud ante Dios para toda la eternidad una vez que es **“Nacido de Nuevo”**.

Nada que ocurra en el creyente después de recibir **“La Nueva Vida”**, puede añadir o agregar a esa gloriosa realidad frente a Dios. Nada puede alterar su absoluta y perfecta seguridad.

Una vez que es hecho **“Una Nueva Criatura”** es un hijo de Dios **para siempre**, y está seguro para siempre también.

Es solamente por la gracia de Dios que esos atributos le son conferidos y establecidos. A partir de ese momento aún el **más débil** de sus hijos, tiene el mismo título y posición ante Dios así como lo tiene el **más ilustre** de sus santos.

*Es bueno que sepamos que hay tres clases de “Profesos Cristianos”:*

- 1. Aquellos que son salvos, y que saben que son salvos.**
- 2. Aquellos que son salvos, y pero no lo saben.**
- 3. Aquellos que no son salvos, pero piensan que lo son.**

Por esto al preguntárseles si son salvos, algunos responden: **“Yo espero”**.

Otros dicen: **“Yo confío que sí”**.

Otros en cambio piensan que es un presuncioso todo aquel que ha creído que es salvo, **ya que hay que esperar hasta que el creyente muera.**

La razón por la cual millones de cristianos no están seguros de su salvación, **es porque no saben distinguir entre cual es su “Posición”, su Estado o Posición”, y su “Experiencia”**.

El único lugar donde podemos encontrar la verdad sobre este asunto está en la Palabra. Lo que la Biblia dice, es lo único que cuenta. Pero sucede que muchos creyentes no le quieren creer a lo que Dios dice en Su Palabra.

Es nuestro deseo y esperanza que al ir sobre las Escrituras, cada uno de los que reciban la verdad que le servimos aquí, sea enriquecido y establecido en su vida **para siempre**. Les aseguramos que su vida en el Señor no será igual a partir de este estudio. **Una cosa es nuestra condición y otra cosa totalmente diferente es nuestra posición en Cristo.**

## Desarrollo:

### A-La condición y la Posición del creyente en Cristo Jesús:

#### ¿Qué dice la Palabra?

##### 1- Posición:

Juan 1:12,13, dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dió potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios...”

Somos ya hijos de Dios, por su propia voluntad.

Vinimos a ser hijos de Dios, no por voluntad propia, ni de nadie que participe de “carne” sino por la exclusiva voluntad de Dios.

1Juan 3:2, dice: “Amados, **ahora** somos hijos de Dios..” Ahora, significa ahora!!

Nuestra condición ahora es: La de hijos de Dios.

Al ser hechos hijos de Dios ahora, **nos convierte en herederos ahora mismo** también.

Romanos 8:17, dice: Y si hijos, también herederos de Dios... Y coherederos con Cristo...”

Esa herencia garantiza nuestra preservación eterna.

1 Pedro 1:4,5, dice: “Para una **herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros...** Que sois guardados por el poder de Dios... Para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero..”

Efesios 1:11,13, dice: acerca de esta herencia también: “ En él asimismo tuvimos herencia...Según el designo de su voluntad... En él también vosotros habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados** con el Espíritu Santo de la promesa...”

De esta posición no nos puede nadie quitar, arrebatar o separar. **Es un asunto que está sellado!!!**

Juan 10:27-29, dice: “ Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.. Mi Padre que me las dió, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre..”

Oh que posición de **tanta seguridad** nos brinda nuestro Dios!!!

Efesios 4:30, dice: “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención...”

Y nuestra vida (vida espiritual) está escondida con Cristo en Dios. Colosenses 3:3.

Si vuestra vida está escondida con Cristo en Dios, para qué más seguridad. Nosotros no la guardamos, Dios la guarda y por tanto nuestra vida eterna, no se puede perder.

Puedo oír a alguien preguntarme: “¿Y qué de Hebreos 6:4-6, y Hebreos 10:26”?

Mi respuesta a esto es otra pregunta ¿Es usted Hebreo o Judío? Ya que en esos pasajes se les escribe a Judíos apóstatas, que profesaban ser cristianos. Pero usted no es Judío, sino igual que yo, un Gentil.

Al Judío les dice en Éxodo 12:13, así: “ Yo pasaré y veré la sangre..” La sangre del Cordero Pascual fue puesta en la puerta de cada casa Judía, y todos estuvieron seguros y fueron salvos.

Así también nuestro Cordero Pascual, Jesucristo, con su sangre rociada sobre nosotros, y su pacto con nosotros, nos tiene también *muy seguros*.

1Pedro 2:9, dice: “Mas vosotros sois *linaje escogido, real sacerdocio, nación santa..*”

Apocalipsis 1:5,6, dice: “Al que nos amó, *nos lavó* de nuestros pecados con su sangre.. Y nos hizo *reyes y sacerdotes* para Dios, su Padre...”

( Una pausa: Para usted saber qué dice Dios que somos nosotros sus hijos, deberá creerle a Dios lo que dice acerca de usted. En efecto usted es, lo que Dios dice que usted es, *nada más ni nada menos*)

Colosenses 2:10, dice: “ Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad...”

Romanos 5:1,2 dice: “*Justificados*, pues, por la fe, *tenemos paz* para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también *tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual Estamos Firmes...*”

Juan 3:16 dice:” Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para todo aquel que en él cree, *no se pierda, mas tenga vida eterna...*”

1Juan 5:13, dice: “ Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del hijo de Dios, para que sepáis que *Tenéis Vida Eterna*; y esta vida está en su Hijo...”

Hebreos 10:19, dice: “ Así que, hermanos, *teniendo libertad para entrar en el lugar Santísimo* por la sangre de Jesucristo..”

Efesios 1:3,6,dice: “ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo *con toda bendición espiritual...* Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo *aceptos en el Amado...*”

Efesios 2:4-6,13, dice: “ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, *nos dió vida* juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos *hizo sentar* en los lugares celestiales con Cristo Jesús..Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, *habéis sido hechos cercanos* por la sangre de Cristo.

1 Corintios 12:13, dice: “Porque por un solo Espíritu *fuimos todos bautizados en un cuerpo..*”

Efesios 5:30, dice:” Porque *somos miembros de su cuerpo*, de su carne y de sus huesos..”

1 Corintios 6:19, dice: “O ignoráis que *vuestro cuerpo es templo* del Espíritu Santo..”

Cada una de estas cosas fabulosas y maravillosas es verdad y una realidad en cada creyente del Señor Jesús. Desde el creyente que se considere mayor hasta el más humilde y débil de los creyentes.

*Ni siquiera una de estas gloriosas bendiciones*, se nos dice que la recibimos por nuestras oraciones o acciones, ni por nuestra diligencia o servicio, o con nuestra asistencia a la iglesia, o por ofrendar o diezmar, o por ningún esfuerzo o sacrificio nuestro, como tampoco por vivir una vida piadosa y consagrada al Señor, o por ninguna otra cosa que nosotros podamos hacer o describir como “**buenas obras**”. Todas son un regalo de Dios para sus hijos, por medio de Jesucristo, y por tanto le pertenecen a cada uno de los creyentes.

Cuando el carcelero de Filipos creyó en el Señor Jesucristo, allí, en ese mismo instante fue hecho un hijo de Dios, un heredero de Dios coheredero con Cristo, ahí mismo recibió una herencia incorruptible, fue hecho un rey y sacerdote, fue justificado de todos sus pecados, allí mismo tuvo paz para con Dios, recibió la vida eterna, fue hecho acepto en el Amado, fue sellado con el Espíritu Santo de la promesa y bautizado en el cuerpo de Cristo que es la iglesia, fue vestido con el manto de la justicia de Cristo, resucitado con Cristo, y fue sentado en lugares celestiales en Cristo Jesús. Igual sucede con cada uno de nosotros sin acepción.

En 1 Corintios 1:2-11, encontramos los contrastes entre nuestra posición y nuestra condición de manera muy clara.

Veamos: de los versículos 2-9, encontramos verdades acerca de nuestra posición que son muy hermosas, pero en el versículo 11, vemos que la condición no es tan hermosa que digamos.

Aquí enumeramos la posición:

- 1- Somos la iglesia del Señor, el cuerpo de Cristo.
- 2- Somos santificados en Cristo Jesús.
- 3- Llamados a ser santos con todos los que invocan el nombre del Señor.
- 4- Tenemos la gracia y la paz de Dios
- 5- En todas las cosas fuimos enriquecidos en él. En toda la palabra y en toda ciencia.
- 6- El testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros.
- 7- Nada os falta en ningún don.
- 8- Esperando la manifestación de nuestro Señor.
- 9- El cual os confirmará hasta el fin.
- 10- Seáis irreprochables en el día del Señor.
- 11- Fuisteis llamados a la comunión con su Hijo.

(Note el contraste de la condición de esos mismos creyentes en los versículos 10,11, cuan diferente era. De eso trataremos en el próximo punto B. Ej. 1 Corintios 3:1-3., Cap 5:1-;6:1-2; Fil 4:2,3; 1 Cor 11: la cena del Señor.)

- 12- Nos dio potestad de ser hechos hijos de Dios.
- 13- Ahora somos hijos de Dios.
- 14- Herederos de Dios y coherederos con Cristo.
- 15- La herencia es incorruptible. (no se pierde)
- 16- La herencia está reservada para nosotros en el cielo.
- 17- Fuimos sellados con el Espíritu Santo de la promesa.
- 18- Somos sus ovejas y oímos su voz y le seguimos.
- 19- Nadie nos puede arrebatar de sus manos ni de las del Padre.
- 20- Nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ( Para perder esa vida tendría el Padre y el hijo que perderla también).
- 21- Somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.
- 22- Somos el templo del Espíritu Santo.
- 23- Somos linaje escogido.
- 24- Somos real sacerdocio.
- 25- Somos nación santa.
- 26- Estamos lavados de nuestros pecados con la sangre de Cristo.
- 27- Estamos completos en Cristo.
- 28- Estamos justificados por fe.
- 29- Tenemos paz para con Dios.
- 30- Tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes.
- 31- Tenemos vida eterna, y los que la tienen no se pierden
- 32- Estamos bendecidos con toda bendición espiritual.
- 33- Somos aceptos en el Amado.
- 34- Nos ha sido dada una vida juntamente con Cristo.
- 35- Fuimos resucitados juntamente con Cristo.
- 36- Estamos sentados en lugares celestiales con Cristo Jesús.
- 37- Fuimos hechos cercanos por la sangre de Cristo.

*( Estas son solamente algunas de las verdades de Dios en la Biblia acerca de nuestra posición. Estas verdades dicen lo que usted es, según la palabra de Dios. No hay excusas para que usted no aprenda y atesore todo lo que Dios dice que usted es ya. Diga conmigo: Yo soy, lo que Dios dice en Su palabra que yo soy. Yo puedo hacer lo que Dios dice que me hizo capaz de hacer. Yo tengo, y me pertenece todo lo que Dios dice que me ha sido dado).*

Todos estos, son un regalo inmerecido de parte de nuestro Dios por medio de Jesucristo y por lo tanto le pertenece a cada creyente.

Así como el Padre acepta a su hijo Jesucristo, así acepta en la misma medida y dimensión a cada uno de sus redimidos. Así como el Padre ve santo a su hijo, asimismo nos ve a nosotros. Así como ve a su Hijo perfecto, así también nos ve a nosotros por igual. Nos ve vestidos con el manto de la justicia de Cristo. ¡Perfecta!!

Ahora bien, que nuestra condición sea diferente a nuestra posición ya es otra cosa. Al continuar con este estudio, nos daremos cuenta como las Escrituras hacen muy clara esta verdad, ya que en ellas se hace diferencia entre una y la otra.



## **B-Contrastes en Corinto: Entre posición y condición:**

### **A- Posición:**

1 Corintios 1:2-9, dice acerca de nuestra posición lo siguiente: “A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Señor de ellos y nuestro: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra, y en toda ciencia; así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.”

1 Corintios 6:11,15, dice: “... ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo..”

Colosenses 1:12,13 dice: “ Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de las potestades de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo..”

En San Mateo 16:17, Cristo le dice a Pedro: “Bienaventurado eres, simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos...”

### **B. Condición:**

(Esto que sigue se le dice a los mismos hermanos que han sido encomiados)

1 Corintios 1:11, dice: “Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloe, **que hay entre vosotros contiendas..**”

1 Corintios 3:1-3, dice: “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros **celos, contiendas y disensiones, ¿No sois carnales y andáis como hombres?**”.

1 Corintios 4:18, dice: “Mas algunos **están envanecidos**, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros..”

1 Corintios 5:1,2, dice: “De cierto se oye que hay entre vosotros **fornicación, y tal fornicación** cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado?

1 Corintios 6:7, dice: “Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos...”

En Mateo 16:23, Cristo le dice a Pedro: “Quítate de delante de mi. **Satanás; me eres tropiezo porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino las de los hombres..**”

Ese es el mismo Pedro a quien un poco antes le llamó: “**Bienaventurado**”.

**Posición** de Pedro: “**Bienaventurado**”

**Condición** de Pedro: “**Un tropiezo**”.

Colosenses 3:8,9 dice: “Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: **Ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndonos despojado del viejo hombre con sus hechos...**”.

Ninguno que recibe este estudio, tiene excusa si ignorase estos contrastes.

Cristo, aunque reconoció la bendición que del Padre recibió Pedro, también hizo ver al mismo tiempo que a pesar de las bendiciones, Pedro no estaba en buena condición ante él.

A los mismos hermanos que el apóstol Pablo elogia en la iglesia de Corinto, después de establecer la verdad de la posición de estos ante Dios, luego les declara la terrible condición en que se encontraban muchos en medio de la congregación.

Es bueno resaltar que a pesar de la condición que se nos presenta en Corintios, así como en Colosenses, a esos hermanos no se les quita el derecho a la realidad de que en efecto seguían siendo hermanos en la fe.

A los hermanos en Colosas, se les dice que: “Están completos en el Señor”. Sin embargo la condición de ellos era una en la cual se les requería que “dejaran” una enorme cantidad de costumbres y hábitos de conducta, y si tenían que dejar, era porque lo estaban practicando: “**Lo terrenal, fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría... Ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas, mentiras entre ellos mismos...**” **Colosenses 3:5-9.**

Digame algo: ¿No pasan o pueden pasar esas mismas cosas en medio de nosotros? Ojo!!!

***Una cosa es nuestra posición, y otra cosa puede ser nuestro estado o condición.***

Es por esto que nos llega la exhortación de la palabra, ya que en efecto un día eramos como los mendigos y pordioseros, pero ya el Señor espera a que debido a nuestra posición, andemos conforme a lo que fuimos establecidos por él. Reyes y sacerdotes para Dios el Padre. (Vea Colosenses 3:10-17)

Veamos lo siguiente en cuanto a nuestra posición y condición o estado:

### **A Posición:**

Romanos 6:6, dice: “Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo de el pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado..”

### **B. Condición:**

A pesar de que el viejo fue crucificado junto al Señor, existe el peligro de que caigamos en la servidumbre de el pecado. Por eso la advertencia al creyente.

A- **Posición:** Mateo 5:14, dice: “Vosotros sois la luz del mundo”.

B- **Condición:** “Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder...”.

### **A Posición:**

2 Timoteo 1:9, dice: “Quien nos salvo y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos..”

Efesios 2:6, dice: “Y juntamente con él nos resucitó, y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús..”

Colosenses 3:4, dice: “Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con El en gloria...”

Efesios 5:8 dice: “Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor, andad como hijos de luz...”

1 Tesalonicenses 5:5,9,10, dice: “Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas... Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que veamos o que durmamos, vivamos juntamente con él...”.

Hebreos 10:10,14, dice: “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.. Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados...”.

1 Corintios 1:30, dice: “Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual **nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención...**”.

Filipenses 3:15, dice: “Así que, todos los que **somos perfectos**, esto mismo sintamos; y si otra cosas sentis, esto también os lo revelará Dios...”

1 Juan 4:17, dice: “ En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio: pues como él es, así somos nosotros en este mundo...”.

### **B-Condición:**

Miremos con detenimiento estos consejos en las Epístolas a todos los creyentes. Estos consejos se le dan a la iglesia, porque existía y existe ese peligro y esa condición, y porque se practicaban estas cosas, es que llega la advertencia y consejo.

Colosenses 2:20-23, dice: “Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿Por que, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne..”

(El someterse a vivir bajo esas ordenanzas de hombres es considerado por el Espíritu Santo en la palabra como una condición de pérdida de tiempo y algo que es inútil totalmente)

Mateo 5:16, dice: “Así alumbrad vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos...”

Filipenses 2:12, dice: “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos (ejercítese) en vuestra salvación con temor y temblor...”

(Debemos advertir que este ha sido un verso de la Biblia **muy abusado y muy mal usado por muchos**. Es como diciendo que usted por ocuparse en su salvación habrá de lograr salvarse por su propio esfuerzo. **Eso es totalmente falso**. Una cosa si implica este texto, y es que la salvación es un tesoro tan valioso, tan hermoso y glorioso, que debemos con esmero fuerte no descuidarla en el aspecto de su gran valor, dado el precio que Cristo pagó al adquirirla a nuestro favor.

Ocúpese continuamente en su salvación, igual que lo hace con cualquier posesión de alta estima.

Siempre he puesto el ejemplo de lo que hacemos en nuestras casas con las prendas, con nuestros mejores vestidos y vajillas, no las exponemos al sucio, ni a uso indebido. Nuestra salvación está guardada en los cielos, donde nada ni nadie la puede arrebatarse o robar. **Ni usted mismo que decida echarla a perder podrá nunca lograrlo**. La salvación la guarda Dios mismo. Esto les digo, ya que muchos supuestos maestros en la iglesia, se jactan en enseñar a los creyentes, que el cuidado de su salvación está a cargo de cada individuo, y que depende de ellos el guardarla y cuidarla para no perderla. Pero sucede que como para la salvación de sus hijos Dios no dependió de ninguno de ellos para alcanzarla, sino que hizo esa obra de amor por sí mismo sin contar con el creyente, **así tampoco depende de ellos la seguridad de esa salvación**. Esto así, ya que si nos dejara la salvación a nuestro cuidado y decisión, todos en efecto de una u otra forma nos encargáramos de echarla a perder).

Colosenses 3:1,5, dice: “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios... Hace morir, pues lo terrenal en vosotros: Fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia que es idolatría..”

1 Tesalonicenses 5:6,11,23, dice: “Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios... Por lo cual animaos unos a otros y edificados unos a otros, así como lo hacéis.. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo...”. (Había hermanos en condición de sueño, como dormidos, en descuido y desanimados)

Efesios 5:14-18, dice: “Despiértate tu que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo... Mirad con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto no seáis insensatos, sino entendidos de cual sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu...”

**(Estos hermanos estaban como dormidos, estaban como si fuesen parte de los muertos, andaban en descuidos, estaban perdiendo el tiempo, eran necios, y a todas luces se embriagaban de vino. Esto es una terrible condición)**

Filipenses 3:12, dice: “No que lo haya alcanzado ya, ni que sea perfecto; sino que prosigo por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús...”

(Las Escrituras hacen una clara distinción entre lo que es nuestra posición y lo que puede ser nuestra condición como creyentes. Podemos ver claramente que el creyente no está en probatoria a ver si es merecedor de recibir la posición de exaltación en la que ha sido colocado por Dios. Esa posición la recibe cada creyente como el resultado de la obra a su favor de parte de Jesucristo el Señor. **En su posición, el creyente, “ha sido hecho perfecto para siempre”. Pero en su condición y habrá de confesar con Pablo: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto” nuestra posición es de perfección, pero nuestra condición no lo es.** ¿Ve usted la diferencia claramente?

Hebreos 6:1, dice: “Vamos adelante a la perfección...”.

1 Juan 2:6, dice: “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo...”

### **C. La experiencia del creyente:**

En cuanto al asunto de la “experiencia”, el creyente puede encontrarse en cualquiera de estos tres lugares:

- 1- Puede que se encuentre en “Egipto”, tipo del mundo. Y estar viviendo como uno más de los que son del mundo.
- 2- Puede que se encuentre en el “Desierto”, tipo de la carne. Es decir ser un creyente carnal y no espiritual.
- 3- Puede que se encuentre peleando la posesión de “Canaán”, Tipo de el enemigo y adversario que es el diablo.

Los hijos de Israel, estuvieron a salvo desde el momento en que aplicaron la sangre del cordero pascual en las puertas de sus casas en Egipto. Así también cada creyente está a salvo, desde el momento en que Dios ha aplicado sobre él, la sangre del Cordero Santo Jesucristo.

En fe, el creyente ya ha sido librado del mundo, aunque está en el mundo. Pero en cuanto a su **“experiencia”**, ningún creyente debe acomodarse a vivir como si fuese del mundo, porque si bien es cierto que está en el mundo, la palabra dice: **“Que no somos del mundo”**.

Puede que el creyente se encuentre en el **“desierto”**, deseando participar de los ajos, las cebollas y los condimentos de **Egipto**, es decir del mundo y querer seguir gustando de la vieja manera de vivir antes de que llegase salvación de parte de Dios.

Puede que se encuentre queriendo comer o participar de las cosas pasadas, en lugar de comer del nuevo maíz, cebada y trigo de la nueva vida en la tierra prometida.

En cambio se le ve y se le oye, murmurando, ansioso, sin fruto en su vida cristiana, sin haber entrado en el **“reposo de Cristo”**. Esa es una terrible condición.

Muchos son vistos como aquellos espías, entrando en Cadés-Barnea, y probando algunas de las **“frutas”** de la nueva vida. Muchos se quedan frustrados mirando las **“ciudades amuralladas”**, así como los grandes **“gigantes”**, que habitan a su alrededor, y se resisten a enfrentarlos y derrotarlos, para así poseer lo que Dios les ha prometido.

Todo esto les pasa a causa de su incredulidad.

Otros en cambio, han entrado **“a la tierra del reino”**, y se encuentran con que su guía **“Josué”**, es decir **“Jeshua”, Jesús**, los está ayudando a pelear, vencer y a sacar a los **“canaanitas, heteos, gebuseos, amorreos, moabitas, amonitas y filisteos**, del reino que se les ha declarado que les pertenece conforme a la promesa de Dios.

Muchos creyentes están poseyendo lo que se les ha prometido, están tomando posesión de lo que es suyo por heredad.

Aunque bien es cierto que Canaán no es tipo del cielo, ya que en el cielo no hay enemigos, pero en esta vida que hemos recibido de Dios, podemos establecer **“el reino de Dios”** en el hogar, en el trabajo, en nuestros cuerpos, en las finanzas, en la salud, al dormir y despertar, al ir y venir.

Eso es lo que se conoce como una **“Vida Abundante y Victoriosa en Cristo Jesús”**. Esa es una experiencia que cada creyente puede y debiera disfrutar en este mundo malo.

Como hemos visto, nuestra comunión con el Padre la podemos afectar por nuestra condición. Estado o conducta, pero nunca podremos afectar nuestra relación como hijos para con Dios. **Una vez hijos, somos hijos para siempre** (Romanos 8:35-39)

## **Conclusión:**

Hemos visto hasta aquí, que mientras la **“Posición”** del creyente es algo ya resuelto para siempre, de manera inamovible y segura, en cambio la **“Condición”** del creyente es variable constantemente.

Esto es así debido a que después de nuestro **“nuevo nacimiento”** tenemos o participamos de dos naturalezas. Antes de ese nacimiento participábamos solamente de una naturaleza. Sabemos que al nacer de nuevo no perdimos la naturaleza **“Adámica” o “Carnal”**.

Cuando recibimos la naturaleza del **“Nuevo Adán”**, es decir la naturaleza espiritual. Ya que **“lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es..”** (Juan 3:6). Es esta verdad lo que explica la guerra espiritual que libramos en nosotros mismos, y que claramente describe el apóstol Pablo en Romanos 7:14-25. Esa fue la experiencia del apóstol después de su conversión, y lo cual revela el hecho y la verdad de nuestra doble naturaleza y la lucha entre ambas.

Es por esto que encontramos una naturaleza sin pecado: **La espiritual**, la cual no puede pecar (1Juan 3:9).

Pero pasa que cuando le permitimos a la naturaleza carnal tomar control, entonces no podemos decir: **“No hemos pecado, ya que nos engañamos a nosotros mismos”**. (1Juan 1:8-10). La que puede pecar y peca es la naturaleza carnal.

Hay en cada creyente dos naturalezas que se pelean entre si. Una, **la “vieja” la del “viejo Adán”**, que desea pecar y peca cuando logra el control sobre la **“Nueva Naturaleza, la espiritual”**, Esta, **“La nueva”** en cambio nunca quiere, ni tiene deseo de pecar, pues viene de Dios.

Pero entonces algunos me preguntan **¿No dice el apóstol Pablo que “estamos muertos al pecado?”**

**¿Cómo viviremos aún en él? Yo respondo: Sí, el apóstol así lo dice.**

**¿Pero y que es lo que él está diciendo?**

Pues él dice que: **Nosotros estamos judicialmente muertos**. Esto es que en nuestra y para nuestra **“Nueva Naturaleza”** estamos muertos a la ley del pecado y la muerte. Ya la ley, no tiene potestad de juicio sobre ninguno de los creyentes. Es por esto que el apóstol nos dice: **“Consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús..”** (Romanos 6:11)

Es por esto que **en cuanto a nuestra posición, todo ya ha sido establecido para siempre, sin ningún tipo de variación, aunque nuestra condición o estado es algo variable continuamente.**

A veces una u otra de las naturalezas que hay en nosotros se habrá de imponer sobre la otra. Podríamos decir que todo creyente recibe graciosamente de Dios su posición, pero una vez establecido en esa posición comienza la operación del poder de Dios en su vida para que su condición se parezca cada día más a lo que realmente el creyente es.

Inmediatamente que el creyente es establecido en su posición, Dios comienza a aplicarle:

- 1. El consejo de la Palabra acerca de como debe vivir y andar.(Juan 17:17; Efesios 5:26)**
- 2. Aplica Dios a sus hijos la disciplina como Padre. (Hebreos 12:10; 1 Corintios 11:32)**
- 3. Establece en la iglesia hombres para edificar y perfeccionar a los santos (Efesios 4:11,12).**

#### **4. Permite que seamos probados en el fuego. (1 Pedro 4:12-17).**

Todos estos: a- El consejo de la Palabra. b- La disciplina a sus hijos. c- La obra por medio de la iglesia. d- las pruebas por las que pasa el creyente. Son un esfuerzo de parte del Padre con el propósito de formar en el creyente un carácter y patrón de vida en perfecta conformidad con la posición que ha ocupado desde el momento en que ha nacido de nuevo. **Es decir que la condición de sus hijos se parezca lo más posible a la posición en que se le ha colocado.**

Finalmente, estas diferencias entre la posición y la condición del creyente habrán de desaparecer cuando el Señor aparezca en las nubes a buscar a su iglesia. “Una vez que le veamos, seremos transformados en un abrir y cerrar de ojos: Lo corruptible en incorruptible, lo mortal en inmortal, y seremos semejantes a él porque le veremos como él es...”(1 Juan 3:2; 1 Cor 15:50-54).

Un príncipe, mientras es un niño pequeño, es presumiblemente tan ignorante y juguetón como cualquier otro niño. Ese niño príncipe de seguro a veces es obediente, dócil, cariñoso, y a veces está feliz y dichoso, y todo lo aprueba con mucho encanto y alegría. Pero otras veces ese mismo príncipe, puede ser no muy dócil, puede ser desobediente, odioso, antipático y puede ponerse muy triste también. Sus padres y tutores seguramente le corrigen igual que como otros padres lo hacen con sus hijos.

**Ninguno de esos atributos mencionados, tanto los que podríamos llamar como buenos o positivos así como los que llamaríamos malos o negativos, quitan o niegan que desde que nació, ese niño será un príncipe para siempre. Así también nosotros!!!**

De todo príncipe se espera que al ir creciendo, vaya adquiriendo capacidad para comportarse y andar como lo que él es: **Todo un príncipe**. En cambio si no aprendiese, o no quisiera dejarse formar como lo que debe ser un príncipe, eso no quita que sigue siendo lo que es, aunque no se comporta como uno que tiene principado. El nació un príncipe, y príncipe se queda!!. *Igual pasa con cada creyente hijo de Dios.*

En nuestro caso, cada verdadero hijo del Rey de Reyes, y Señor de Señores, puede avanzar hacia esa vida, que como príncipe ha sido llamado a vivir, y eso habrá de agradar al Padre mucho. Lo que sí podemos concluir, es diciendo: Ese crecimiento “**hacia el varón perfecto**”, está muy garantizado en las Escrituras, ya que se nos asegura que un día, la posición y condición, nuestra conducta y carácter, habrán de estar para siempre a la misma altura. “**Seremos semejantes a él**”.

Finalmente debe quedar bien claro que nuestra posición no es un premio o galardón, no. Nuestra posición es un derecho y una bendición adquirida como fruto de la gracia inmerecida que hemos recibido de nuestro Padre y Dios. **Es nuestra herencia eterna por haber nacido siendo “Reyes y Sacerdotes para Dios nuestro Padre...”**